

LA ECONOMÍA MUNDIAL:

LOS BRICS Y EL DEBATE FISCAL EN EE.UU.

Raúl Fernández
Profesor
de la Universidad de California.



www.occupycorporatism.com, editada

La interminable crisis económica mundial tiene múltiples facetas. Una de las menos analizadas es la creciente desigualdad y pobreza, otra la irrupción en el escenario mundial de un grupo de países de mediano desarrollo llamados los BRICS y otra la confusión que se ha creado con el llamado “precipicio fiscal” en Estados Unidos. El autor hace algunas reflexiones sobre estos aspectos.





I. Características generales

Las principales economías del mundo a duras penas tratan de salir de la crisis y del estancamiento que comenzara en el 2008. Es una situación generalizada. Estados Unidos, la mayor economía del mundo, ha tenido un crecimiento raquítico durante los últimos dos años, lo que culmina con un crecimiento negativo durante el último trimestre del 2012. La Unión Europea se expandió menos del 0,5% en el segundo semestre del 2013; la economía del Reino Unido sufrió una recaída, o caída de “doble fondo”, a un nivel considerado de recesión, y Japón mostró un débil crecimiento, menos del 1%, en el último trimestre del 2012.

China, la locomotora económica del mundo en los últimos años, aunque mantiene la más alta tasa de crecimiento global, alrededor del 7,5% anual, está muy por debajo del promedio de crecimiento de la década anterior que rebasaba el 10% anual. Rusia, con base fundamentalmente en sus exportaciones de gas y petróleo, ha exhibido un crecimiento superior al de Europa y EEUU, pero por debajo del 3% anual. En América Latina el Brasil, su mayor potencia económica, tampoco muestra un crecimiento saludable, menos del 1% anual en el último trimestre del 2012. El crecimiento de China ha sufrido debido a la debilidad de las economías de EEUU y la Unión Europea, sus principales clientes en el mercado mundial; otro tanto le ha sucedido a Brasil.

Estados Unidos y Europa han optado en diferentes grados por medidas de “austeridad”. Durante su primer período como pre-

Los BRICS representan el 27% del territorio, el 43% de la población, el 20-25% del PIB mundial, el 12% del comercio y el 35% de las reservas de divisas.

sidente, Obama pudo poner en efecto un paquete de estímulos, fallando en su intento de lograr un segundo en vigor. Pero aún así el estímulo gubernamental dio algún impulso al crecimiento económico, cosa que ha sucedido en menor medida en Europa donde la ideología de la austeridad, dirigida por la Alemania de Merkel, ha imperado. Lo cual explica el profundo desempleo y declive más pronunciado del producto bruto europeo en comparación con el norteamericano. Rusia también ha respondido al estancamiento con medidas de austeridad y no de estímulo fiscal. Hasta los economistas del establecimiento han sabido, desde Keynes, que medidas de austeridad en momentos en que una economía de mercado busca salir de un bajón económico sólo sirven para empeorar la situación. Por tanto no es de esperar un mejoramiento de las economías de EEUU y Europa a corto y mediano plazo, sino lo contrario. Entre las grandes economías del mundo China se destaca por haber puesto en escena el más vigoroso plan de estímulo del mercado interno con obras masivas de infraestructura y comunicaciones.

Otro dato importante que se obtiene fácilmente de agencias oficiales nacionales e internacionales también describe la creciente desigualdad económica dentro de las naciones del mundo. Aumentan los multimillonarios y bajan los niveles de vida en país tras país:

EEUU, Alemania, China, Nueva Zelanda, España, Rusia, Chile, etc. Por ejemplo, se estima que el salario promedio de hoy día en Estados Unidos equivale al 30% del poder adquisitivo de hace 40 años.

II. Lo nuevo

Si hay algo nuevo en el panorama de la economía mundial es la aparición de un grupo de países denominados BRICS (sigla de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que en la primera década del siglo veintiuno experimentó un notable crecimiento económico. Constituido inicialmente por Brasil, Rusia, India y China, aumentó a cinco con la reciente entrada de

Sudáfrica. Es fácil notar que dichos cinco países se encuentran fuera

de los centros económicos que son Europa y Estados Unidos.

China se ha convertido en la segunda economía mundial y motor del poco crecimiento del capitalismo en los últimos años. Rusia abastece de petróleo y gas a Europa occidental, que depende cada vez más de Moscú. Sudáfrica y Brasil se han convertido en países

hegemónicos a nivel regional y con fuertes intereses geopolíticos y económicos en África y América del Sur, con sus grandes empresas comerciando e invirtiendo capitales en sus respectivos continentes. La economía de India también tiene un importante peso específico, sin que se pueda comparar con la magnitud y tasa de crecimiento de la china. Tres de estos países son potencias además nucleares: Rusia, India y China, teniendo los otros dos la capacidad de formar parte de ese club con facilidad técnica, si no la posibilidad política de hacerlo.

En cifras agregadas generales se estima que los BRICS representan el 27% del territorio, el 43% de la población, el 20-25% del PIB mundial, el 12% del comercio y el 35% de las reservas de divisas. China mantiene extensas y crecientes relaciones económicas con América Latina, principalmente con Brasil, Argentina y Chile; India ha invertido miles de millones de euros en América Latina; otro tanto hace Rusia.

Los BRICS han tenido varias cumbres, en 2009, 2010, 2011, 2012, respectivamente en Rusia, Brasil, China e India; se planea otra para marzo en Sudáfrica. Y han desarrollado el Forum Brics para estimular la cooperación entre sí. No se han constituido como una alianza formalmente, pero

se pronuncian conjuntamente sobre situaciones globales, como ocurrió en el caso de Libia y su propuesta de una expansión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que incluya a India y Brasil. Mientras que proponen vínculos de cooperación entre los cinco países, también tienen contradicciones entre sí, v.g. cuestiones de proteccionismo, disputas sobre *dumping* entre Rusia y Brasil, etc. La crisis económica los ha afectado a todos y no despliegan

en este momento el notable crecimiento de principios de la década anterior. Aunque se presentan como una alternativa al Grupo de los Siete (G-7), es un hecho que las economías de los BRICS están íntimamente conectadas con las del G-7. Sin embargo, algo para seguir de cerca es la declarada intención de los BRICS de comerciar entre ellos con una moneda común. Dada la presencia del euro, y la idea poco publicitada en Asia y propugnada por China de comerciar con una moneda común para esa región, esto significa que pueden aumentar las presiones sobre el dólar, restándole espacio de maniobras monetarias y fiscales a EEUU, dando un paso más hacia un mundo, si no multipolar, uno donde la hegemonía gringa continúe en descenso.

La Unión Europea se expandió menos del 0,5% en el segundo semestre del 2013. No es de esperar un mejoramiento de las economías de EEUU y Europa a corto y mediano plazo.

III. Sobre el “precipicio o abismo fiscal” en EEUU

Las noticias sobre el “precipicio fiscal” y los problemas que tienen las ramas ejecutivas y legislativas en Estados Unidos para lograr acuerdos presupuestarios se vienen traduciendo en una serie de crisis, “precipicios” y otros nombres por el estilo. Todo esto tiene que ver con el concepto creado por el sector más semifascista, ultraneoliberal y racista del Partido Republicano, el cual mantiene que el mayor problema de Estados Unidos es el de su deuda pública y que el causante de semejante situación ha sido el incremento del déficit público para gastos sociales.

Este dogma neoliberal está muy lejos de la verdad. En lo relativo a las causas estructurales

del déficit presupuestal del gobierno de EEUU, una clase media con buenos salarios que pagaba sus impuestos ha desaparecido. Esa clase obrera media industrial ha sido trasladada a China, Vietnam, Corea, México y la economía de EEUU, al igual que otras viejas economías avanzadas, se ha convertido en una economía de servicios



treinta y los sesenta. Tratan de crear el pánico, sugiriendo que la deuda de Estados Unidos hace que este país se encuentre en una situación similar a la que aqueja a las de España, Grecia, etc., lo cual es un absurdo. Esos países encaran el grave problema de que los mercados financieros no les quieren prestar dinero a menos que sea a

industria ligera con salarios mucho más bajos e *ipso facto* menos contribuciones a través de impuestos. Una segunda causa ha sido que desde el primer periodo de Bush los contribuyentes de mayores ingresos (los mismos que se benefician del traslado de la industria a países con salarios miseria, ya que son los propietarios y directivos de las multinacionales que operan ahora fuera de EEUU) recibieron grandes recortes en sus impuestos, significando otra vez menores recaudaciones por medio de impuestos, además que tienen sus fortunas en buena medida en paraísos fiscales donde evaden impuestos. Una tercera e importante causa han sido las grandes guerras mantenidas por 13 años en Irak y Afganistán y los enormes gastos en “defensa” que éstas han conllevado. La cuarta causa fue la reciente gran recesión que se desarrolló tras la explosión de la burbuja inmobiliaria, lo que trajo como consecuencia otra gran disminución en las recaudaciones a través de impuestos.

Lo que persiguen los neoliberales de ultraderecha es utilizar argumentos falaces para intentar desmontar programas como el Seguro Social y demás medidas de bienestar social puestas en vigor en las décadas de los

Estados Unidos, la mayor economía del mundo, ha tenido un crecimiento raquítico durante los últimos dos años, lo que culmina con un crecimiento negativo durante el último trimestre del 2012.

onerosos intereses. El gobierno estadounidense no tiene en este momento ningún problema en vender sus bonos públicos.

Los dirigentes tanto del Partido Republicano como del Demócrata, incluyendo al presidente Obama, usan la estratagema del “problema de la deuda”, unos más y otros menos, para manipular a la opinión pública presentando la situación como un problema técnico que en parte hay que resolver, haciendo que quienes tienen menos paguen más impuestos y reduciendo programas de gasto social.

En conclusión, a nivel global no es de esperar una recuperación económica de las grandes economías, más bien se presentará un estancamiento generalizado, agravado por la popularidad de la idea neoliberal de la “austeridad” como panacea. La aparición de los BRICS puede contribuir a la multipolarización del mundo, pero aún está por verse.

Y, finalmente, el debate sobre las crisis fiscales en Estados Unidos, aunque presentado en los medios como un problema técnico de carácter económico, no es otra cosa que una táctica para camuflar los intereses económicos en juego. **DESLINDE**